

"Otra grieta en la pared"

Presentaron un libro sobre los periodistas cubanos perseguidos

Cuba es el "límite de la conciencia" de "muchos demócratas latinoamericanos" y muchas veces en América Latina no se condena con firmeza la dictadura de Fidel Castro que está desde hace más de 40 años en el poder, porque el régimen es juzgado como un "tema político local", sostuvo el periodista Fernando Ruiz, autor de un libro sobre la vida de los periodistas independientes que enfrentan la represión en ese país caribeño.

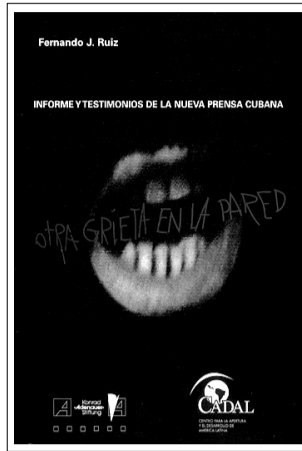
Ruiz es un periodista argentino de 40 años, autor del libro "Otra grieta en la pared", que fue presentado el martes 23 en el Teatro del Centro por el diputado colorado Washington Abdala, el periodis-

ta del diario "El País" Álvaro Casal, y el director periodístico de **Busqueda**, Danilo Arbilla.

El libro reúne "informes y testimonios" y está basado en "historias de vida" de periodistas independientes cubanos que han sido duramente reprimidos por el gobierno de Castro.

"Otra grieta en la pared" —editado con el apoyo de la fundación alemana Konrad Adenauer-Stiftung y del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL)— fue hecho en tres etapas: la primera, con llamadas telefónicas de Ruiz desde Buenos Aires a periodistas independientes cubanos; la segunda, durante una

visita del reportero a la isla en febrero de este año —mo-



mento en que fue encarcelado y deportado—; y la tercera

tuvo lugar mientras Ruiz finalizaba la redacción del texto en Buenos Aires, porque en esa oportunidad se inició una "redada represiva" contra los disidentes que llevó adelante el régimen "como no lo había hecho en los últimos 20 años".

"Otra grieta en la pared" incluye un anexo con una "lista de periodistas encarcelados y condenados al 30 de junio de 2003". La nómina de 31 personas incluye casos con condenas de hasta 26 años.

El libro de Ruiz fue prologado por Robert Cox, un periodista norteamericano que presidió la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). Cox sostuvo que "una de las razones que le permiten a Castro seguir reprimiendo al pueblo cubano es consecuencia" de una "ceguera ideológica", una "enfermedad mental" que "hace que los seres humanos puedan ignorar aquello que no quieren ver".

Cox recordó que cuando hace dos años concurreó con una misión de la SIP a la isla, encontró "más similitudes que diferencias entre gobiernos de la derecha llamados autoritarios y regímenes totalitarios de izquierda" y puso como ejemplo "las mismas técnicas de las fuerzas de represión en contra de los disidentes que en el Chile de Pinochet o en la Argentina de Videla".

"Pero", dijo Cox, "hay una enorme diferencia de percepción" porque "los horrores cometidos bajo Pinochet o Videla son universalmente reconocidos y condenados", pero "la dictadura de 44 años es celebrada y Fidel Castro puede deleitarse con la admiración recibida en Buenos Aires" cuando concurreó a la ceremonia de asunción del presidente argentino Néstor Kirchner.

"Muchas veces me he preguntado por qué Castro no es abominado como lo es Pinochet, teniendo, en mi opinión, muchísimo en común", agregó.

Durante la presentación del libro, Ruiz dijo que en América Latina, "Cuba tiene la particularidad" de ser "un tema local" y no un asunto de "política internacional".

"Cuando alguien en Uruguay, en Argentina o en Chile toma posición sobre el tema Cuba, está tomando posición en el escenario político de ese país y entonces su relación con Cuba no tiene tanto que ver con lo que está ocurriendo en Cuba sino con el escenario local. Cuba a uno lo posiciona con amigos o enemigos en Uruguay, o en Argentina o en Chile", explicó.

Agregó que "muchas gente" que "ha sido históricamente defensora de los derechos humanos", con respecto a Cuba tiene "una tara" que le "impide" cambiar de posición por pensar "al lado de quién" estaría en su país si así lo hiciera.

Para Ruiz, "Cuba es el límite democrático de la conciencia de muchos demócratas latinoamericanos".

"Y para mí, muchas veces eso puede ser el límite en el grado de democratización de los países. El hecho de que en muchos países haya fuerzas nacionalistas o de izquier-

da que todavía sigan valorando la gestión cubana, a mí me hace dudar si en algún momento esas fuerzas políticas pueden apoyar a algunos gobernantes pseudo nacionalistas o pseudo populistas que estén dispuestos a violar lo que ellos llaman derechos burgueses (...) en beneficio de derechos sociales, como puede ser por ejemplo

el caso de Chávez. Entonces, esa conciencia sobre Cuba para mí es un límite en la conciencia democrática y todavía una barrera", añadió.

Ruiz precisó que el "proceso de represión" del gobierno cubano a los disidentes "no ha terminado" porque el régimen castrista "no sintió que hubiera una presión internacional insoportable".

Columna

Señales preocupantes en Ecuador

por Paúl Mena (*)

La libertad de expresión es un pilar de todo sistema democrático. Tal derecho, consagrado en las constituciones de los países democráticos, sin embargo, en no pocas ocasiones molesta a los gobernantes que no comprenden que el papel de la prensa está más allá de sus deseos y pareceres.

En Ecuador, el gobierno está dando señales peligrosas en materia de respeto a la libre expresión y de entendimiento del papel de los periodistas. La posición crítica de buena parte de la prensa ecuatoriana ha sido en varias oportunidades mal vista por el presidente Lucio Gutiérrez y miembros de su gobierno.

El mandatario inició su gestión pidiendo a la prensa que colaborara con su trabajo señalando los errores del gobierno. Los periodistas le tomaron la palabra, pero Gutiérrez se ha sentido de alguna forma amenazado.

El 5 de setiembre, el jefe de Estado sorprendió cuando habló de afanes desestabilizadores contra su gobierno, señaló que a él sólo se lo sacará muerto del Palacio de Carondelet, y, acto seguido, dijo haber pedido al Departamento Jurídico de la Presidencia de la República "que preparara un decreto o un proyecto de ley para que los calumniadores, chismosos, mentirosos e infames sean sancionados por la ley".

La legislación ecuatoriana prevé mecanismos para reclamar la publicación de una información falsa, pero la intención de una ley 'mordaza' pronto fue rechazada por la opinión pública.

Luego el gobierno se desdijo, como ha ocurrido en varios temas importantes. El secretario de Comunicación, Marcelo Cevallos, aclaró lo dicho por el mandatario afirmando que lo que el gobierno va a hacer es una "campaña en contra del chisme y la calumnia".

El 12 de setiembre, otra señal preocupante la dio el jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, Octavio Romero, quien dijo a los periodistas que "así como ustedes exigen transparencia, nosotros podemos exigir que nos digan de dónde sale la información".

Aquello rompe el principio de la confidencialidad de las fuentes, consagrado también en las constituciones del mundo democrático, incluida la ecuatoriana, la cual señala el derecho al secreto profesional de los periodistas.

Está claro que la autoridad militar no comprende la labor de la prensa. El día 15, publiqué en el diario "Hoy" una entrevista con el diputado y hermano del mandatario, Gilmar Gutiérrez, acusado de tener gran influencia en varias entidades públicas, y quien dijo que las inculpaciones en contra de él son calumnias y que por ello "la libertad de expresión debe tener límite".

Finalmente, el 16 de setiembre, "Hoy" reveló que el gobierno no ha suscrito la Declaración de Chapultepec por estar en contra de su artículo 8, el cual señala la no obligatoriedad de la agremiación de los periodistas.

El régimen ha dicho que aquello contraviene la Ley de Ejercicio Profesional del Periodista, pese a que la gran mayoría de quienes ejercen el periodismo en los medios de comunicación no están afiliados a gremio alguno, y a que en la región, apenas Venezuela y Cuba no han suscrito la Declaración.

La abstención de la firma ha producido reacciones contrarias de diversos sectores, más allá de que la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) ha dicho que no ha pedido oficialmente al gobierno de Gutiérrez que renueve la suscripción de la declaración, pues ya la firmó en su momento el ex presidente Jamil Mahuad.

Todos estos hechos inquietan a periodistas y formadores de opinión en el país. Quisiéramos pensar que se trata de desatinos del gobierno, o de desconocimiento del papel de la prensa por parte de las autoridades. En todo caso, los hechos ocurridos en materia de libertad de expresión en las últimas semanas no dejan de ser señales preocupantes.

(*) Paúl Mena, periodista ecuatoriano, es editor de actualidad del diario "Hoy" de Quito (Ecuador). Esta columna fue publicada por el sitio www.libertad-prensa.org, del Centro Internacional para Periodistas (ICFJ, por su sigla en inglés), con sede en Washington.

"Velada de solidaridad" en París

La organización Reporteros Sin Fronteras (RSF) convocó para el lunes 29 a una "velada de solidaridad con el pueblo cubano" en el "Teatro del Rond-Point" de París, "contra la represión y por la libertad" en Cuba.

"En solidaridad con el pueblo cubano, RSF y la asociación Sin Visa quieren presentar al público la otra cara del régimen, a través de testimonios, textos de autores cubanos, canciones censuradas, extractos de video e intervenciones de varias personalidades: periodistas, historiadores y escritores. Bajo la presidencia de Jorge Semprún, esta velada, dirigida por Jean-Michel Ribes, pretende analizar la situación cubana y también proponer acciones concretas en favor de los disidentes presos", señaló un comunicado de la organización.

RSF repasó la difícil situación que viven en la isla los disidentes del régimen encabezado por Fidel Castro pero señaló que "comienzan a escucharse algunas voces".

"Los amigos de ayer, los que todavía avalaban al régimen de Fidel Castro, o miraban a las autoridades cubanas con indulgencia, se despiertan con náuseas, con la desagradable sensación de haber cerrado los ojos durante demasiado tiempo. Las últimas noticias de Cuba son malas. Los que no querían ver el revés de la medalla, hoy se ven forzados a hacerlo", dijo la organización.

"¿Por qué Francia ha tardado tanto en distanciarse del régimen cubano? ¿Por qué después de más de 40 años de reinado absoluto Castro sigue siendo un ícono para quienes hubieran denunciado el menor atentado a las libertades, en cualquier otro lugar? ¿La izquierda francesa es una excepción? ¿Se diferencia de sus vecinos europeos? ¿Cuál es realmente la situación de los derechos humanos en Cuba?", agregó.

● **Planteo a Lula.** RSF también planteó a través de una carta al presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, que aproveche su visita a La Habana, programada para fines de esta semana, a efectos de entrevistarse con los familiares de los periodistas encarcelados por Castro.

La carta, difundida por RSF, se transcribe a continuación:

Sr. D. Luiz Inácio Lula da Silva
Presidente de la República
Brasilia D.F.
Brasil

París, 23 de setiembre de 2003
Señor Presidente:

En vísperas de su visita a Cuba, Reporteros sin Fronteras, organización internacional de defensa de la libertad de prensa, desea llamar su atención sobre la falta de libertad de prensa en el país. Como usted sabe, durante la oleada represiva lanzada por el gobierno cubano el pasado 18 de marzo fueron detenidos setenta y cinco disidentes. Entre ellos, veintiséis periodistas independientes que, acusados de haber actuado "contra la independencia y la integridad territorial del Estado" fueron condenados, en procesos sumarios, a penas que llegan hasta veintisiete años de cárcel. Antes de la oleada de detenciones, ya

había otros cuatro colegas encarcelados en la isla. Con 30 detenidos, Cuba se ha convertido hoy en la mayor cárcel del mundo para los periodistas.

Son notorias la larga amistad que le une al presidente Castro y las afinidades ideológicas que usted tiene con el régimen cubano. Sin embargo ningún demócrata, de izquierdas o de derechas, entendería que esas afinidades primaran sobre el respeto a los derechos humanos. Por eso le pedimos que intervenga a favor de la liberación de los 30 periodistas y que se entreviste con miembros de sus familias, así como con representantes de la oposición y de los defensores de los derechos humanos. Si no hace algún gesto en su favor, se verán gravemente afectados su crédito personal y la imagen de Brasil, en el panorama internacional.

Los 30 periodistas que actualmente se encuentran detenidos son:

* Ricardo González Alfonso; * José Luis García Paneque; * Omar Rodríguez Saludes; * Jorge Olivera Castillo; * Pedro Argüelles Morán; * Miguel Galván Gutiérrez; * Edel José García Díaz; * Víctor Rolando Arroyo Carmona; * Manuel Vázquez Portal; * Adolfo Fernández Sainz; * Héctor Maseda Gutiérrez; * Fabio Prieto Lorente; * Oscar Espinosa Chepe; * Pablo Pacheco Avila; * Mario Enrique Mayo; * Carmelo Díaz Fernández; * Mijail Barzaga Lugo; * Alejandro González Raga; * Juan Carlos Herrera Acosta; * Raúl Rivero Castañeda; * Omar Moisés Ruiz Hernández; * Normando Hernández González; * Julio César Gálvez Rodríguez; * Iván Hernández Carrillo; * Alfredo Manuel Pulido López; * José Ubaldo Izquierdo Hernández; * Bernardo Arévalo Padrón (encarcelado desde el 18 de noviembre de 1997); * Carlos Alberto Domínguez (encarcelado desde el 23 de febrero de 2002); * Lester Téllez Castro (encarcelado desde el 4 de marzo de 2002); * Carlos Brizuela Yera (encarcelado desde el 4 de marzo de 2002)

Queremos precisar que las sanciones impuestas a estos periodistas, que contestan el monopolio del Estado sobre la información, no se limitan a la condena. Posteriormente han sido trasladados a cárceles situadas a varios cientos de kilómetros de sus domicilios, se ha restringido el derecho de visita a sus familiares y varios de ellos se encuentran enfermos, o han perdido peso de manera preocupante, a causa de las malas condiciones en que se encuentran detenidos. Por otra parte, el gobierno continúa presionando a los periodistas que no han sido detenidos.

Seguros de que usted no permanecerá insensible a nuestro llamamiento, le agradeceríamos que nos diera a conocer sus intenciones en relación con nuestras recomendaciones, y que nos mantenga informados del desarrollo de las entrevistas.

En espera de una respuesta de su parte le rogamos acepte, Señor Presidente, la expresión de nuestra mayor consideración.

Robert Ménard
Secretario General
Reporteros Sin Fronteras